

“—Que el amor tiene también su tiempo y sazón. Y que mi tiempo ya pasó.

“—¿Lo dice sin rencor?

“—Sin rencor. Adiós, entonces.

—“¡Adiós!” (página 135).

Los cuentos, de muy diversa calidad, juegan entre la fantasía folklórica o hoffmaniana, el esoterismo de Meynrink o de Jorge Luis Borges y la truculencia sartriana. Son en general inferiores a su novela.—*Cedomil Goic*.

“MARÍA MAGDALENA”. *R. L. Bruckberger*. Ediciones Ercilla

Nada conocemos del autor como no sea el hecho de que la obra fué terminada de escribir en Winona, Minnesota, para la Pascua de Navidad de 1951, que él es un preste dominico y que su bello libro ha sido traducido del francés al español por Lina Larraín del Campo en la que es tal vez la más acabada y perfecta de sus traducciones. Pocas veces encontrará el lector un libro tan hermoso como éste. Su riqueza de matices psicológicos, su novedad de ángulos históricos jamás antes descubiertos, la hondura de sus interpretaciones, el alto sentido moral en que sus sentencias planean, todo esto hace de la obra de Raymond-Léopold Bruckberger una lectura deliciosa cuyo final se ve venir con pesar y cuyas páginas pueden ser releídas sin fatigas ni aburrimiento. ¡Qué poco sabemos en realidad de la época en que los personajes que rodearon a Cristo vivieron y actuaron! La figura de María Magdalena, hermana de Lázaro y de Marta, aparece ante nuestros ojos revestida de una nueva luz considerablemente más favorable que aquélla en que hasta ahora la habíamos visto. No era ella la cortesana vulgar, simple pecadora que se redime por obra exclusiva de su amor a Cristo. Perteneciente a una de las más nobles y aristocráticas familias de Judea, María Magdalena es una de esas *précieuses* de la época, que imbuídas de la cultura helénica trataban de vivir en una atmósfera de refinamiento intelectual y corporal a imitación de la aristocracia ateniense de los siglos anterior-

res. Libres de prejuicios y profundamente imbuídas de una especie de *snobismo* helenizante, estas jóvenes representaban una *élite* desarraigada y cosmopolita en la sociedad judío-romana de esos días. La "familia de Samaría" como el grupo familiar de Lázaro era llamada en la Palestina de Herodes, jugó un papel de primera magnitud en la vida de Cristo y en el drama que el Mesías estaba llamado a representar en los destinos de su pueblo. María Magdalena aparece, según el libro de Bruckberger, como el ser humano que tal vez más cerca estuvo de Jesús de Galilea, como la persona que mejor lo comprendió y que más incondicionalmente lo amó y sirvió. Después de la muerte del Mesías, ella habría venido a vivir en el sur de Francia, en Provenza, en estricta penitencia y contemplación, habitando una gruta en esa famosa montaña que conocemos hoy bajo el nombre de la "Sainte Baume", la "Gruta Santa". El libro que comentamos se lee como un poema histórico, como una maravillosa fábula sublimada de la realidad misma. Su lectura produce agrado y enseña mil cosas bellas y sólo a medias conocidas que al entrar en la zona de nuestro conocimiento inundan el alma con un suave perfume de leyenda.—J. M.



"MADAME TALLIEN" (Nuestra Señora de Termidor). *Jules Bertaut*.
Ediciones Ercilla

Bajo el signo de "Ercilla" la Editorial Zig-Zag ha estado publicando en las últimas semanas algunos volúmenes de excepcional calidad artística e histórica. Tales, por ejemplo, *Chateaubriand, La vida trágica de Víctor Hugo* y ahora este magnífico tomo consagrado a una de las mujeres más excepcionales de la época de la Revolución Francesa, del Directorio y del Imperio. Época de mujeres extraordinarias, sin duda, ésta en que le cupo vivir a la joven María Teresa Cabarrus, vasca de origen francés, pero nacida en España y residente casi toda su vida en París. Unida en matrimonio desde muy